

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

Un reto, un anillo olvidado y cintas de cassette.

Francisco Sempere Galant

Introducción. Una historia y un reto personal.

Londres, 1991. Quien escribe este artículo y un amigo caminábamos por King's Road, antaño pasarela de tipos extravagantes, tribus urbanas y tiendas de ropa de segunda mano. En una esquina, una librería de ocasión. Como un resorte, atraídos por el contenido que los escaparates mostraban, entramos a curiosear. Recuerdo que regresábamos a casa al día siguiente, así que ya escaseaba el dinero en la cartera. Lo justo para pasar un par de días y algo más por si surgía un imprevisto. De repente, justo detrás del mostrador principal, llamó mi atención una caja de tela negra con dibujos dorados. Era una dramatización de *The Lord of the Rings*, en 13 cassettes, a precio rebajado. En aquellos momentos dudé, pero la insistencia de mi amigo hizo que pagase las casi 40 libras que costaba la caja, si mal no recuerdo. ¡Qué importaba si iba justo de dinero! Ahora agradezco a dicho amigo, quien falleció hace unos años, que me animase a descubrir una maravilla que no he dejado de admirar desde entonces. *The Lord of the Rings*, adaptado para la BBC por Brian Sibley y Michael Bakewell. Una joya que un servidor ha ido revisando cada cierto tiempo, y que me llevó a descubrir el fantástico mundo de las dramatizaciones radiofónicas. Unos años más tarde, también sin avisar, llegó a mis oídos la existencia de otro *Lord of the Rings*. Internet había llegado a mi casa y me mostraba otra versión de la obra de Tolkien. Y decidí comprarla porque tenía que saber de dónde había salido, quién lo había hecho y, por supuesto, cómo sonaba.

Unas cuantas semanas después, el cartero entregó un paquete bien protegido. En el interior, caja de madera, doce cintas de cassette. Grabado en la tapa, "J.R.R. Tolkien's Classic Trilogy Produced by the Mind's Eye". En letras grandes, en el centro, "The Lord of the Rings". Debajo, "High Quality Recordings. Heard on National Public Radio". Se trataba de la adaptación del clásico de Tolkien llevada a cabo por un grupo de actores norteamericanos, la compañía *The Mind's Eye*. El año, 1979. La edición que acababa de llegar a casa, la más antigua, la original, en un formato casi totalmente en desuso, el de la cinta cassette. Circulaban por la red otras versiones, en Cd e incluso en mp3, pero se comentaba por Internet que podría tratarse de ediciones abreviadas. De hecho, estos comentarios no invitaban, precisamente, a pagar unas cuantas decenas de euros en semejante atrocidad. Porque, admitámoslo, esta dramatización de la obra de Tolkien ha sido vilipendiada de manera sistemática. Las críticas, siendo benévolos, no la han dejado en muy buen lugar. Es la oveja negra de la familia: "¡Cuidado! Esta no es la adaptación

buena, la que debéis comprar es la británica, de la BBC”. O peor: “esto es The Tolkien Horror Picture Show”.

Con estos antecedentes, tenía ante mí un auténtico desafío. Como si de un experimento se tratase, me propuse escuchar esta adaptación en unos pocos días y recoger mis impresiones por escrito. Estimado lector, estaba dispuesto a sumergirme profundamente en la escucha de estas cintas cassette que muchos conocían pero pocos habían comentado en profundidad. Tan solo unas líneas de Scull & Hammond, algún breve párrafo en libros sobre adaptaciones de las obras de Tolkien, y unas cuantas reseñas en Internet. Tan exigua información picó mi curiosidad: ¿quién había sido el responsable (o culpable, según se mire) de esta obra? ¿Qué contenían estas cassettes que provocaban tanta animadversión, tal cantidad de odio o incluso burla? Querido lector, lo que sucedió a continuación, cuando empezó a sonar en mi viejo reproductor de cintas el primer episodio de *The Lord of the Rings* (LOTR), por *The Mind's Eye*, fue una montaña rusa de sensaciones que intentaré describirles en este artículo. Consultas bibliográficas, más bien escasas (las citaré al final del artículo). Sin embargo, antes de comenzar, me permitirán que les cuente algo que descubrí hace muy poco tiempo.

Bernard Mayes, el responsable de esta adaptación de LOTR, nos dejó su autobiografía en el libro “*Escaping God's Closet: The Revelations of a Queer Priest*”, algo así como “Escapando del Armario de Dios: Las Revelaciones de un Pastor Marica”. Sin tapujos ni ambages, Mayes nos contaba su trayectoria vital, desde su Inglaterra natal, su sacerdocio en la fe anglicana, el descubrimiento de su homosexualidad, la llegada a Estados Unidos tras la experiencia en la 2ª Guerra Mundial, sus inicios en la radio, la creación de la primera línea telefónica para la prevención de suicidios en Estados Unidos, su activismo en favor de los derechos LGTBI, etc. Todo un personaje que plasmó en este libro su pérdida de la Fe durante los últimos años de su vida. Sin embargo, mi interés residía en saber qué opinaba este señor de su propio trabajo como responsable de esta versión.

Para empezar, aclaremos que Mayes no era nuevo en el mundo de la radio. En su juventud, había colaborado con BBC Radio, y a lo largo de su vida, ya en Estados Unidos, no dejó de colaborar con este medio. Cuando se creó la National Public Radio, Mayes fue uno de sus primeros Directores, y había traducido y adaptado “several ancient Greek plays and a couple of dialogues of Plato, ... as well as Tolkien's masterpiece *The Lord of the Rings* and several other English classics for general distribution” (Mayes, p. 247).

No se trataba de un recién llegado, sin experiencia, y además, estaba muy implicado en el proyecto, asumiendo el papel de Gandalf y otros roles. Por otra parte, la compañía *The Mind's Eye* tampoco carecía de experiencia. Establecida en la Costa Oeste, y dirigida por Robert “Bob” Lewis, este grupo de actores había dramatizado obras clásicas de Carroll, Dickens, Irving o Stevenson, por citar algunos. Estas adaptaciones se emitían en emisoras de la National Public Radio y a veces se comercializaban en cassettes bajo la editorial Jabberwocky. El propio Bernard Mayes aseguraba en su autobiografía que la adaptación de LOTR fue bien acogida por el público y acumuló elogios durante varias décadas. Por extraño que parezca, dicha opinión contradice las críticas que han ido apareciendo con posterioridad, especialmente en la red. Comercialmente, es un producto que ha estado disponible con facilidad, tanto en su versión antigua en cintas de cassette, como en compact disc, y ha sido publicada por Soundelux y Highbridge, las sucesivas propietarias de los derechos de la obra.

Sin embargo, la existencia de otra adaptación del clásico de Tolkien, producida un par de años más tarde por la BBC, ha eclipsado la versión de Mayes. Como afirmé al principio, las perspectivas no parecían las mejores, aunque estaba decidido a darle una oportunidad a esas viejas cintas de cassette que habían llegado a casa protegidas por una atractiva caja de madera. A continuación, la descripción de cada episodio y mis impresiones. ¿Le gustaría acompañarme? Entonces escuche conmigo *The Lord of the Rings*, por *The Mind's Eye*.

Día 1.

Capítulo 1: A long expected party. Duración aproximada: 27 min.

Comenzaba de esta forma mi reto personal: el episodio se inicia con una introducción con la sintonía de fondo y unos breves créditos. Es la introducción que se irá repitiendo en los sucesivos capítulos, con la salvedad de que, a partir del segundo episodio, se incluirá un breve resumen del capítulo anterior.

El narrador nos introduce en el mundo hobbit. La música de fondo es bucólica, agradable. Sin embargo, llega la primera sorpresa. Las voces del viejo Gaffer Gamgi, Ted Sandyman, o el viejo Noakes en el pub The Ivy Bush son irritantes, exageradas, incluso excesivamente distorsionadas. Por suerte el narrador nos devuelve a Hobbiton y aparecen Gandalf y unos enanos en una carreta. La conversación entre el mago y Bilbo pinta bien y sigue las líneas del libro, pienso, aunque me cuesta acostumbrarme a la voz de Gandalf (el propio Mayes).

De nuevo una transición narrativa nos conduce a la fiesta de cumpleaños de Bilbo y Frodo. Espero ruido de muchas voces al fondo, fuegos artificiales y algarabía. No me equivoco. Llega el discurso de Bilbo y su desaparición, adornada con el sonido de una explosión y voces, muchas voces discutiendo.

La siguiente escena es bastante extensa, quizá demasiado. Bilbo está decidido a abandonar la Comarca, pero se muestra reticente a dejar el Anillo. El diálogo entre Gandalf y Bilbo se hace pesado, parece que discuten en todo momento, aunque falta dramatismo en la escena. Por suerte, Bilbo se marcha y cambiamos de ambiente. Sorprendentemente, la escena de los regalos posterior a la fiesta sí está incluida, aunque las voces de Lobelia y Otho suenan de nuevo irritantes y exageradas. Gandalf aparece y los echa de Bolsón Cerrado, y a solas advierte a Frodo de los peligros del Anillo de Bilbo. El capítulo concluye con malas noticias que llegan del mundo exterior, música de suspense y un “cliffhanger” o final con suspense que invita a dar la vuelta a la cinta y continuar la escucha. Para ser el primer episodio, no está mal. Exceptuando el tratamiento de algunas voces y la baja calidad de la música y los sonidos de fondo, el guión sigue las directrices del libro. Cuando escuche el capítulo 2, me propongo comprobar, libro en mano, si los diálogos y algunas descripciones coinciden con el texto.

Capítulo 2: The Ring leaves The Shire. Duración aproximada: 27 minutos.

Se inicia este segundo capítulo con una larga escena, el diálogo entre Frodo y Gandalf en Bolsón Cerrado. El mago cuenta la historia de los anillos de poder mientras se escucha el ruido del fuego en la chimenea. Ruidos extraños (se supone que se trata de Sam, que parece usar un cortacésped mecánico en vez de unas tijeras), a veces suenan pájaros. El acento americano de los actores es notable. Sam es descubierto, el actor tiene voz de niño (de hecho, se trata de Lucille “Lou” Bliss, actriz de doblaje en películas y series americanas, incluyendo un rol importante en Cinderella, de Disney) .

Tras esta larga secuencia, de unos doce minutos, Gandalf parte de Bolsón Cerrado, y Frodo hace lo mismo acompañado de Sam y Pippin. De facto, parece que el guión va siguiendo al libro. Llega un Jinete Negro a casa del Viejo Gamgi. Todo perfecto, incluido el diálogo, excepto en el tratamiento de la grave voz del jinete, cuya respiración es demasiado acentuada. Mientras tanto, los hobbits siguen su camino. “The road goes ever on”, la canción, es recitada, no cantada. Se encuentran con un Jinete Negro. Cascos de caballo. Frodo actúa como narrador de la escena. Más tarde, nuevo encuentro con Jinete Negro, y de nuevo Frodo es quien pasa a contar la historia, hasta que aparecen

(¡sorpresa!), los elfos de Gildor. A estas alturas de la historia, ya he podido comprobar lo que suponía: es posible seguir la adaptación libro en mano. Algunos diálogos calcan frases del libro, y lo mismo puede decirse de las descripciones o partes del narrador.

Pero no todo es perfecto. Las voces de los elfos de Gildor suenan ridículas, extremadamente agudas, forzadas. Parecen sacadas de un cuento de hadas infantil, como si de una concesión al público infantil se tratara. Lástima de escena desaprovechada. Empiezo a temer lo peor: que los elfos suenen como “faeries” durante toda esta adaptación. Sigamos: la escena acaba pronto y al despertar, los hobbits escuchan el grito de otro Jinete. El grito recuerda a un wookiee, no a un sirviente de Sauron. Llegamos a la granja de Maggot. Los perros ladran mientras el granjero, un actor con fuerte acento americano, les cuenta la visita de un extraño hombre a caballo. No hay cena aquí, los hobbits parten de inmediato con Maggot en su carreta y se encuentran con Merry. Al menos sí hay cesta de regalo con las correspondientes setas. Créditos y fin de capítulo. Mis impresiones: fidelidad al texto pero grandes errores en el tratamiento de las voces de algunos personajes.

Capítulo 3: Rescued by Tom Bombadil. Duración aproximada: 27:30

El título lo deja bien claro. ¡Por fin escucharemos al viejo Tom en una adaptación de LOTR! Ahora veremos si ha valido la pena.

Como siempre, la música de los créditos iniciales, más el resumen del episodio anterior, dan paso a la primera de las escenas, la conspiración desenmascarada. Bien resuelta excepto por las voces un tanto forzadas de Sam y Merry. Fatty Bolger (¡sorpresa! también interviene) permanece en Crickhollow por si llega algún Jinete. Mientras, el narrador nos conduce hasta the Old Forest y la escena transcurre fiel al libro, incluido el episodio de Old Man Willow, el Viejo Hombre Sauce. Entonces, presentado por el narrador, aparece Tom Bombadil. Su voz es cómica, alegre, como la música de fondo. Es el propio Bernard Mayes quien presta su voz. En casa de Tom encontramos a Baya de Oro, y toda la escena tiene un aire de cuento infantil. Sin embargo, el ambiente se vuelve sombrío cuando Bombadil menciona la historia de los Tumularios. La escena incluye el episodio de Tom y el Anillo, lo cual dice mucho a favor de esta adaptación.

Tras abandonar la casa de Bombadil, la trama nos lleva a la escena de los Tumularios. La atmósfera se vuelve sombría; la música, inquietante. Voces distorsionadas, ruidos extraños de fondo. Es una escena confusa, difícil de plasmar únicamente con sonidos.

Reaparece Bombadil al rescate, y el capítulo 3 acaba sin suspense. No ha sido necesario. La prueba ha sido superada.

Capítulo 4: Strider and the Ringwraiths. Duración aproximada: 27 minutos.

Tras la correspondiente introducción y resumen del capítulo anterior, los hobbits ya han alcanzado Bree. No hay cena en The Prancing Pony y Barliman Butterbur les invita a unirse al resto de clientes. Se narra el accidente de Frodo y aparece Trancos. Su voz suena muy educada y culta. No hay canción de Frodo, no hay dramatismo en la escena. Empezamos mal.

Mientras Strider trata de convencer a los hobbits, Barliman entra en la habitación con la carta de Gandalf. Frodo lee en voz alta. Aparece Merry; el resto de la escena es diálogo. Sin embargo, no hay rastro de los versos de Aragorn, “All that is gold does not glitter”. De repente, volvemos a Crickhollow y aparecen los Jinetes Negros. Suena una melodía a modo de leitmotiv y Fatty Bolger huye, los espectros reclaman el Anillo y en Buckland suenan los cuernos. Huyen los Jinetes. Mientras, amanece en The Prancing Pony y los hobbits descubren que han sido víctimas de un ataque. Sus ponis han desaparecido y compran a Bill. El narrador nos lleva casi sin descanso hasta la Cima de los Vientos (Weathertop), con una breve incursión en los marjales. En la Cima, Sam recita el poema de Gil-Galad y Aragorn nos cuenta la historia de Weathertop. Aparece la marca dejada por Gandalf. Aparecen de pronto los Jinetes Negros y atacan a los hobbits. La escena es principalmente llevada por el narrador, acompañada de ruidos de fondo y la música de los Jinetes. Frodo es herido y de esta forma termina este capítulo.

Día 2.

Capítulo 5: The Flight to the Ford. Duración aproximada: 27 minutos.

Como siempre, sintonía y créditos. Resumen del capítulo 4 y sin más dilación huida a Rivendel. Aragorn es consciente de la gravedad de la herida, y así se lo indica a Sam. Tras encontrarse con los trolls de piedra, aparece Glorfindel (otro tanto a favor de esta serie: nada de inventos ni cambios de personaje). Frodo es perseguido por los Jinetes Negros y la escena está repleta de efectos de sonido. Podemos visualizar qué ocurre gracias al narrador.

De repente, tras la escena del río Isen, llega la calma. Frodo despierta en Rivendel y se reencuentra con Gandalf, quien le cuenta qué pasó en el Vado. El narrador nos lleva entonces a la cena en el hogar de Elrond, y aparecen brevemente Gloin y Arwen. Es

Elrond quien le dice a Frodo que Bilbo le está esperando. El diálogo entre ambos es ambientado con música tranquila. Aragorn se incorpora pero Sam aconseja a Frodo que descansa, porque hay un Concilio importante al día siguiente. El capítulo finaliza sin “cliffhanger”. Por fin ha aparecido Glorfindel, como en el libro. Lo negativo sigue siendo las escenas de acción, sustentadas en gran parte con efectos de sonido y el apoyo del narrador.

Capítulo 6: The Council of Elrond. Duración aproximada: menos de 27 minutos. Como es de esperar, el Concilio de Elrond ocupa una parte importante de esta adaptación. El guión es fiel al libro, y la figura del narrador actúa de nexo entre los diálogos. Además de Elrond, escuchamos las voces de Gloom, Boromir, Aragorn, Gandalf, Legolas o Glorfindel, así como de los hobbits Bilbo, Frodo y Sam. También se incluye en modo flashback el encuentro entre Gandalf y Saruman en Orthanc. Sin embargo, se aprecia un fallo en la pronunciación de muchos nombres propios, que se convierten aquí en palabras llanas; LeGolas, SaRuman, NuMenor, por citar solo algunas. Además, noto que Gandalf parece enfadado durante todo el Concilio. Tengo la impresión que sobra improvisación y falta algo de documentación en la preparación de esta serie.

Tras ser seleccionados los nueve miembros de la Comunidad del Anillo, escuchamos el diálogo de despedida entre Frodo y Bilbo. Este regala la cota de malla y la espada Dardo a su sobrino. Después recita el poema “I sit beside the fire” y finaliza el capítulo.

Capítulo 7: The Mines of Moria. Duración aproximada: menos de 27 minutos. Introducción y resumen del capítulo anterior. La Comunidad parte de Rivendel. Lo confieso, tengo un poco de temor a este episodio. Por vez primera se van a juntar los nueve miembros del grupo, las voces de los actores van a ser cruciales para saber quién habla en cada momento. A los pocos segundos del capítulo llegan al Carahdras. Ruido de viento, lobos. Entre los personajes y el narrador se va desarrollando la escena. En efecto, a veces cuesta saber quién habla en los diálogos. Tras un ataque de los lobos, sin más dilación, llegan ante las puertas de Moria. Gandalf resuelve el acertijo a las primeras de cambio, y de repente, algo atrapa el pie de Frodo. Las puertas se cierran y no se nos explica qué criatura ha podido ser ni cómo se han librado de ella.

Ya en el interior de las minas, de inmediato pasamos a escuchar ruidos de golpes, nos encontramos con la tumba de Balin y el Libro de Mazarbul. Gandalf lee y al instante se oyen tambores. Risas distorsionadas y sonidos guturales (entiendo que han llegado los

orcos). La Compañía huye y aparece el Balrog. El narrador se erige ahora como protagonista de la escena: describe a la bestia y nos cuenta la lucha con Gandalf. Es una escena carente de fuerza, de dramatismo. Parece que los actores leen sus líneas sin más. Los rugidos del Balrog me recuerdan a Chewbacca, el wookiee de Star Wars. No llego a escuchar “Fly you fools!” Y así termina este capítulo, lleno de errores. Todo en él ha sucedido precipitadamente, con excesivas prisas. Quizá a Mayes no le gustó esta parte del libro.

Capítulo 8: The Breaking of the Fellowship. Duración aproximada: casi 28 minutos.

Tras la decepción del episodio anterior, doy la vuelta a la cinta con desgana. De nuevo la sintonía de la serie, más el resumen del capítulo anterior. ¡Atención! En el resumen ya se menciona a Lothlorien como si ya hubiese aparecido en el capítulo anterior (?)

Y directamente así es. La Compañía ya ha llegado a Lothlorien. La música, cómo no, es serena, reposada y relajante. El narrador nos describe el lugar y unos sonidos de trompetas nos llevan ante Galadriel y Celeborn. Por lo menos sus voces están bien escogidas.

Inmediatamente después nos encontramos con la escena del Espejo de Galadriel. Al aproximarse Sam escuchamos unos efectos de sonido como de truco de magia, al estilo de los dibujos animados de los años 70. Lo mismo sucede con Frodo, quien ofrece el Anillo a Galadriel. Ésta, sin dramatismos, lo rechaza. En ningún momento menciona que sería tan terrible como el Señor Oscuro.

Y entonces la Compañía abandona los bosques de Lorien, no sin antes recibir los regalos de la dama Galadriel. La escena está bien resuelta y trabajada, aunque la sensación general que transmite hasta ahora este capítulo es de ansiedad, de prisas. Prisas por ir quemando etapas del libro. Prisas que se traducen en escenas muy resumidas que adolecen de dramatismo, de carácter.

El sonido de un oboe nos lleva por el río Anduin. Primer atisbo de Gollum. Al instante, la Comunidad ha de tomar una decisión sobre qué camino escoger. Frodo pide estar solo para reflexionar. Al momento, Boromir lo encuentra, en una escena dramática bien resuelta, pero que nos lleva a un final de capítulo muy apresurado y confuso, ataque de orcos incluido. De repente llegan las prisas y nos encontramos a Sam buscando a Frodo en los botes y partiendo los dos en solitario. Fin del episodio.

Día 3.

Capítulo 9: The Search for the Hobbits. Duración aproximada: 26 minutos.

Los créditos de inicio nos llevan directamente a Aragorn, quien sale en busca de Frodo y oye el sonido del cuerno de Boromir. Lo encuentra ya moribundo. Ha visto cómo los orcos se han llevado a Merry y Pippin, y confiesa que ha intentado quitarle el Anillo a Frodo. Al poco de fallecer, aparecen Legolas y Gimli. No han encontrado ningún rastro de Frodo y Sam. Colocan el cuerpo de Boromir en uno de los botes, sin más, y lo empujan por el río. Ya han comprobado que falta un bote, y por las huella deducen que Frodo y Sam han partido solos hacia Mordor. Deciden entonces seguir el rastro de los orcos y rescatar a Pippin y Merry.

Los tres cazadores son ahora el centro de la trama. Durante unos minutos los oímos hablar y correr al mismo tiempo, luego se encuentran con los Rohirrim (¿por qué a Sauron lo llaman "SOron"?), y finalmente llegan al bosque de Fangorn, en donde avistan la misteriosa figura de un mago vestido de blanco. Entonces una música de suspense nos trae de vuelta a las figuras de Merry y Pippin, y es aquí el narrador quien describe cómo fueron capturados por una hueste de orcos, pese a la resistencia de Boromir. Es de destacar el tratamiento de las voces de los orcos: voces graves y distorsionadas, y aún así, es posible distinguir a los de Mordor de los de Saruman. Como en el libro, los orcos acaban discutiendo y peleando entre sí y son atacados por Jinetes de la Marca. En medio de la confusión, los hobbits entran en el bosque de Fangorn. Fin del episodio.

Querido lector, permítame un inciso muy importante. A estas alturas, supongo que ya se habrá dado cuenta, el desarrollo de esta dramatización está siguiendo el libro tal cual, escena a escena, lo que quiere decir que nos encontramos de lleno en el Libro III, es decir, en la primera parte de *The Two Towers*. No volveremos a saber de Frodo y compañía hasta dentro de unos cuantos capítulos. Si hiciéramos justicia, tendríamos que admitir que fue una opción arriesgada, honesta y comercialmente pobre, pero si alguien buscaba fidelidad al texto escrito, aquí la va a encontrar. Un par de años más tarde, los guionistas de la versión para la BBC optaron por entrelazar los distintos hilos argumentales a partir de la disolución de la Comunidad, aun en contra de la opinión del mismísimo Tolkien. El motivo, acercar al gran público y hacer más asequible la historia. Comercialmente hablando, la versión británica funcionó mejor, y además se ganó el respeto tanto de la crítica como de los fans de Tolkien.

Capítulo 10: Treebeard. Duración aproximada: 27 minutos.

Asumo que este capítulo estará ambientado en su totalidad en el bosque de Fangorn. Comienza con el encuentro de Pippin y Merry con Treebeard. Es una escena larga, me gusta el tratamiento de la voz del Ent (luego descubro que es el mismo actor que hace las veces de Aragorn, Tom Luce). Sin embargo, dentro de la Ent-house no hay referencia al licor que los hobbits beben, ni aparece Ramaviva (Quickbeam). Sí se mencionan en cambio las Ent-mujeres.

Una música relajante nos conduce al Entmoot. El narrador va describiendo a los diferentes ents que van apareciendo. Sus voces son distorsionadas, guturales, e incluso se escucha algún gruñido. Tras varios días debatiendo, marchan a la guerra cantando. De nuevo el narrador es quien describe la escena hasta la llegada a Orthanc.

Otra transición con música intrigante nos trae de nuevo a Aragorn, Legolas y Gimli, quienes están entrando al bosque. Inmediatamente encuentran a Gandalf, en una escena carente de fuerza en la que los miembros de la Comunidad parecen no emocionarse demasiado al ver de nuevo al mago, cuya presencia va acompañada de un efecto de sonido más propio de una serie de dibujos animados. Es el final de un capítulo que ha transcurrido sin pena ni gloria.

Capítulo 11: The White Rider. Duración aproximada: 26 minutos.

El suspense que la música de fondo nos sugiere sirve a Gandalf para explicar a sus compañeros cómo están situadas las piezas en el tablero. Cita a Saruman, menciona a Mordor, les explica quién es Treebeard y qué hacen con él Pippin y Merry. Cuenta también qué pasó con el Balrog. No menciona a Gwaihir, pero sí a Lord of the Wind. Aparece por vez primera Shadowfax, quien acude ante Gandalf al oír su silbido.

Una melodía más enérgica nos lleva a Edoras, aunque no se menciona el nombre de la fortaleza. Tampoco se nos muestra la escena en la que Aragorn, Gimli y Legolas han de depositar sus armas a la entrada, no así Gandalf y su bastón. El narrador nos describe el interior del salón y nos presenta a Theoden (a veces lo llama Thioden), Eowyn y Grima Wormtongue. La escena es correcta, salvo por los sonidos de magia que salen de Gandalf. Otra vez parece que estamos ante una serie de cartoon de los años 70. No hay curación en Theoden, simplemente decide salir del enclaustramiento al que había sido sometido por Grima. Éste es expulsado y comienza el acantonamiento de Rohan. Voces rugiendo de júbilo y sonido de jinetes cabalgando. Gandalf ordena marchar a Helm's Deep mientras él se ausenta. De repente, como si las distancias no importasen, los hombres de Theoden

llegan a su destino. El narrador describe el lugar y el episodio finaliza con los hombres preparando la batalla.

Capítulo 12: The Fall of Isengard. Duración aproximada: 27 minutos.

Empezamos con un error de bulto. Grima Wormtongue es descrito como emisario de Mordor en el resumen del capítulo anterior. En fin, no es para tanto, me digo. No es lo peor de la serie.

Como esperaba, el episodio se centra en la batalla de Hornburgh (Cuernavilla). Ésta se sustenta en la descripción del narrador, apoyada por breves diálogos y sonidos de fondo: gritos de guerreros, ruidos de armas chocando. Es un claro ejemplo de lectura dramatizada con efectos de sonido al fondo.

En un momento de la batalla, Aragorn intenta parlamentar con los orcos. Recibe burlas y gritos como respuesta. De repente, una música intensa acompaña la salida en masa de los jinetes al grito de “Helm” y “Forth Eorlingas”, aunque todos quedan paralizados por la aparición de un bosque en medio de la nada. Y es entonces cuando reaparece Gandalf, justo para ganar la batalla. Es una escena que se sustenta en la dramatización del narrador y en los personajes, que cuentan lo que está pasando, como si se tratase de la retransmisión de un evento. El narrador da por acabada la batalla y da paso al jolgorio de los guerreros, que celebran la victoria. Entonces se decide partir hacia Isengard, atravesando el bosque de Fangorn. Por lo menos, me consuela escuchar a Gimli y Legolas hablar acerca de las cavernas de Aglarond.

Al llegar a Orthanc, el grupo se reencuentra con Pippin y Merry. La escena está bien interpretada, y da por acabada la escena y el capítulo.

Día 4.

Capítulo 13: The Fall of Saruman. Duración aproximada: casi 28 minutos.

Otro desliz en el resumen del episodio anterior: consideran que Saruman es un aliado de Mordor... Quizá esto explique el error del capítulo anterior.

La primera escena consiste en un diálogo entre los hobbits, Aragorn, Legolas y Gimli. Acompañados por los sonidos de caballos en todo momento, los hobbits relatan cómo actuaron los ents en su última marcha. Tras una breve transición, comienza la escena del parlamento con Saruman. La voz del actor, James Arrington (quien también interpreta a Frodo en esta serie), carece del poder de convicción que describe el libro. En cambio, se muestra enfadado, gruñendo a cada momento. Aparece de nuevo la magia de Gandalf y

los sonidos de dibujos animados. Acaba la escena de Saruman y aparece Treebeard para despedirse del grupo. Una breve transición y el narrador nos conduce hacia la escena de Pippin y el Palantir. Sin ser una escena perfecta, sigue de manera bastante fiel al libro. La interpretación de los actores (Pippin y Gandalf) es correcta. La voz de Sauron aparece manipulada y distorsionada, el tono es grave y habla con lentitud.

Tras esta escena, dialogan Gandalf y Aragorn. Aparece un Nazgul, que se dirige a Isengard tras el incidente del Palantir, creyendo que Saruman ha hecho al hobbit prisionero. El episodio acaba con la partida de Gandalf y Pippin a Gondor a lomos de Shadowfax.

Capítulo 14: The Taming of Gollum. Duración aproximada: 26 minutos y medio.

El actor Gail Chugg debería haber cobrado más que el resto del reparto. Además de hacer las veces de narrador, de Gimli, y de Barliman Butterbur, aparecerá a partir de este momento como la encarnación de Gollum/Smeagol. Como vimos unos cuantos capítulos atrás, la línea argumental nos traslada ahora al libro IV, centrándose en los personajes de Frodo, Sam y Gollum.

La música de fondo es ahora misteriosa. Sopla el viento y Frodo y Sam están perdidos en las montañas. Suena de vez en cuando algún relámpago y Frodo cae por una pendiente. Para descender de las montañas, deciden usar la cuerda élfica que la dama Galadriel les obsequió en Lothlorien, aunque no la pierden. De pronto, aparece Gollum, quien es capturado casi sin resistencia. La voz se asemeja mucho a la de Peter Woodthorpe, actor británico que ya había interpretado al personaje en el film de Ralph Bakshi y que repetiría poco después en la versión de la BBC. Gollum intenta escapar, pero acaba jurando por el Anillo que ayudará a los hobbits. La escena funciona, tiene el dramatismo necesario.

Tras unas breves transiciones conducidas por el narrador (Chugg de nuevo), llegamos a la inquietante escena en las Ciénagas de los Muertos. La música de fondo, aunque no es especialmente buena, acompaña el escenario sombrío. Voces y viento de fondo. De repente, risas distorsionadas y un Nazgul que aparece por el aire. El narrador nos describe la escena con detalle y, tras desaparecer, los hobbits deciden seguir a Gollum hacia Mordor. De nuevo regresa el Nazgul y acaba este capítulo, “cliffhanger” incluido.

Capítulo 15: Captured...by Friends, Duración aproximada: 27 minutos.

Sonido de tambores, música de suspense. Los hobbits y Gollum han llegado ante las Puertas de Mordor. Me llama la atención la mala calidad del sonido. ¿Será la grabación en la cinta cassette, o quizá porque, según la leyenda urbana, los actores grabaron sus líneas por separado, en condiciones escasamente profesionales?

Ante las Puertas, se escuchan tropas que acuden a Mordor. Los soldados van cantando y de repente Sam menciona “elephants”, y no “oliphaunts”. Como entrar por esta vía es imposible, Gollum les convence para continuar por una senda secreta. Y entonces, casi al instante, los encontramos aproximándose a los bosques de Ithilien. Pese a este desfase temporal, la escena está bien resuelta. Sam dialoga con Smeagol sobre comida. Le pide que llene una olla con agua para guisar un conejo (aunque no se sabe quién lo ha cazado). Mientras se va haciendo la comida, Sam le explica a Smeagol qué son “taters” (potatoes). Suena el agua hirviendo, Frodo despierta y se escuchan unos silbidos. Aparecen los hombres de Faramir, Gollum escapa pero los hobbits son capturados. Las primeras palabras de Faramir y Frodo carecen de dramatismo. Se escucha el ruido de soldados y algún elefante. No sabemos cómo, pero han llegado a Ithilien. Allí Sam desvela la carga de Frodo. Los hobbits descubren el destino de Boromir y Faramir revela su condición. Frodo le confiesa sus planes, aunque necesita la ayuda de Gollum. La escena del estanque vedado también funciona; en general este capítulo tiene más aciertos que errores. Cuando Faramir deja marchar a Frodo, le advierte de lo peligroso que puede ser Gollum.

Capítulo 16: The Lair of Shelob. Duración aproximada: 27 minutos.

En tan solo unos 8 minutos de episodio, los hobbits y Gollum recorren la distancia entre Ithilien y la cueva de Shelob. Pasan cerca de Osgiliath y son testigos de la salida de las tropas de Mordor capitaneadas por el Señor de los Nazgul. De fondo, una música inquietante, misteriosa, acompañada del ruido de soldados en marcha, risas y voces distorsionadas. Como he apuntado, en breve tiempo nos hallamos a la entrada del túnel de la araña. La música de fondo nos advierte de que comienzan a cruzar el antro. Gollum desaparece, lo sabemos por lo que van contando los personajes y el narrador. Toses y ruidos de fondo. Los hobbits sacan el frasco de Galadriel, que es descrito por el narrador. Éste advierte de la aparición de Shelob, pero en un primer momento no oímos nada que nos sugiera su presencia. De repente, comienzan a surgir de la nada otros ruidos, gritos más bien. Es Gollum, quien ha vuelto. Lucha contra Sam y huye. Entonces Sam ve a

Frodo siendo atacado por la araña. Por fin da la impresión de que hay una bestia en la escena. Para quienes no conozcan el libro, pienso que este fragmento les desconcertará. Y entonces nos encontramos a Sam, en solitario, y pensando qué hacer. Aparecen unas voces. Son orcos de Cirith Ungol y se llevan a Frodo prisionero, sin comentar que todavía está vivo. ¿Cómo entonces se entera Sam, y por qué va detrás de los orcos? Otro enigma que queda sin resolver. Final en suspense.

Día 5.

Capítulo 17: To the Defense of Gondor. Duración aproximada: 27 minutos.

De nuevo volvemos a otra de las líneas argumentales e iniciamos de esta manera el Libro V. Como era de esperar, una música muy animada de fondo nos lleva hasta Gandalf y Pippin, que se dirigen a Gondor. En breves minutos llegan a Minas Tirith, y Pippin es objeto de burlas por su tamaño. Ruido de caballo galopando y trompetas de fondo. Llegan ante Denethor. La voz del Senescal suena atormentada, abatida, falta de esperanza, incluso áspera en ocasiones. Una curiosidad: el actor que le presta su voz es a su vez el aspirante al trono de Gondor (Aragorn). Pippin recita de memoria el juramento de fidelidad ante Denethor y es llevado junto a Beregon.

Volvemos entonces a Rohan. Han llegado los montaraces del norte y Halbarad recuerda el Sendero de los Muertos. Una melodía sirve de transición y escuchamos dialogar al rey Theoden y Merry, y después a Theoden y Aragorn. Éste le comenta que su misión le lleva a seguir por the Paths of the Dead, el Sendero de los Muertos. Entonces, se despide de Merry y parte con sus hombres junto con Legolas y Gimli. El montaraz confiesa haber mirado en la Palantir y haberse mostrado ante el Señor Oscuro como el heredero de Isildur, y sabe que en Pelargir les espera un nuevo peligro. Escuchamos los caballos cabalgando, mientras los jinetes murmullan y tosen. Atraviesan the Paths of the Dead. La música se torna fantasmagórica, etérea. Aragorn convoca a los muertos. Sus voces, cómo no, suenan manipuladas. Transmiten pesar, dolor. El heredero de Isildur acaba de presentarse y los muertos le siguen. Finaliza el episodio.

Capítulo 18: The Madness of Denethor. Duración aproximada: 27 minutos.

Tras los créditos de introducción y el resumen pertinente, una música de cuerda nos traslada a Rohan. Allí Theoden ordena a Merry permanecer en esas tierras junto a Eowyn. Los jinetes se están agrupando para marchar a la guerra. Eowyn invita al hobbit a cabalgar en secreto junto a ella, caracterizada como el jinete Dernhelm. Más ruido de galope de

caballos, música de suspense. Regresamos a Minas Tirith. El narrador nos describe la oscuridad permanente, regresa Faramir y oímos a los Nazgul de fondo. Cuando Faramir ve a Pippin, admite que no es el primer hobbit con el que se ha encontrado. Cuenta su encuentro con Frodo en Ithilien y esto deriva en un momento de tensión entre Gandalf y Denethor. Es una fase del capítulo muy tensa, llena de dramatismo y bien ejecutada. El único inconveniente es la rapidez con que transcurren los hechos. En apenas dos minutos Faramir marcha de nuevo y regresa herido. De nuevo, sonidos de un Nazgul. Denethor y su pueblo lloran a Faramir y el Senescal ordena que sea llevado a su cámara.

Entretanto, Minas Tirith es asediada por los enemigos. La batalla de los Campos del Pelennor ha comenzado. El narrador describe cómo Denethor va perdiendo el juicio y cae en la locura. Pippin es testigo de la escena y, al ser liberado de sus obligaciones por el propio Senescal, corre a avisar a Gandalf.

Entonces asistimos a la entrada del Señor de los Nazgul en la ciudad. Su voz es gutural, distorsionada. Hay mucho ruido de orcos gritando al fondo. Aparece Gandalf y se enfrenta al Capitán enemigo. Cuando la tensión de la escena alcanza el clímax, suena el canto de un gallo. Los cuernos avisan que llegan los Rohirrim. Por fin un final de capítulo en suspense bien trabajado.

Capítulo 19: Battling the Lord of the Nazgul. Duración aproximada: 27 minutos y medio.

El inicio de esta parte es un poco confuso. Regresamos a los Jinetes de la Marca antes de llegar al Pelennor. Y es entonces cuando aparece otro de los personajes olvidados en prácticamente todas las adaptaciones de LOTR menos en esta: Ghan-bury-Ghan y los woses. Su voz es ronca y grave. Se muestra el diálogo con los Rohirrim. Ruido de caballos, voces vitoreando. A veces uno se pierde en los sucesos que esta escena cuenta. Más voces vitoreando.

El sonido de un clavicordio nos lleva de nuevo hasta la batalla de los Campos del Pelennor. No hay carga de los Rohirrim, de repente aparece el Señor de los Nazgul y el narrador describe el ataque a Theoden. El capitán del ejército de Mordor habla con lentitud, su voz es grave, y suena de fondo la melodía que le ha acompañado durante toda esta serie. La escena de Eowyn y Merry contra el Señor de los Nazgul es correcta, sin más. Escuchamos las últimas palabras del Rey Theoden antes de morir y la desesperación de Eomer al llegar. De repente, suenan unas campanas. Muchas voces vitoreando, es una escena confusa. Luego, el silencio. El narrador nos describe la llegada de Aragorn con las

naves desde Pelargir y el reencuentro con Eomer. Continúa la batalla hasta un final abrupto. Silencio de nuevo. Regresamos con Gandalf y Pippin tras la huida del Señor de los Nazgul. El hobbit le cuenta al mago los oscuros planes de Denethor y ambos parten hacia la parte más alta de la ciudad. La escena de la locura y muerte del Senescal ha funcionado bien, las interpretaciones estaban cargadas de dramatismo.

Ahora la melodía transmite tranquilidad. Los heridos son llevados a las Casas de Curación, en donde Pippin y Merry se reencuentran. La batalla ha terminado y el capítulo finaliza con un cierto ambiente de relajación y calma.

Capítulo 20: The Sword that was Brokennew Forged. Duración aproximada: 27 minutos.

Este episodio de inicia con una larguísima escena (unos 14 minutos) en Houses of Healing, las Casas de Curación. Durante todo este tiempo vamos a escuchar de fondo una música tranquila, mucho ruido de enfermos quejándose y tosiendo. A veces estos efectos de sonido llegan a molestar. Algunos personajes, como el maestro herbolario o Ioreth son mostrados con fidelidad al libro. Aragorn pide las hojas de athelas y cura primero a Faramir, después a Eowyn y por último a Merry.

Una vez superada esta parte (por lo extensa de la misma), volveremos con Legolas y Gimli, quienes pasean por Minas Tirith y comentan qué cambiarían de esta ciudad. Legolas confiesa que ha visto el mar, y ya desea volver.

A continuación se reúnen los capitanes para decidir qué hacer. Suenan de fondo unas campanas y Gandalf se muestra como el auténtico líder que es, llevando la voz cantante en todo momento. Finalmente, Aragorn muestra su espada, la que había sido quebrada, ahora de nuevo forjada, y da sentido al nombre de este capítulo. Otra escena larga que da por finalizado este fragmento.

Día 6.

Capítulo 21: The Mouth of Sauron. Duración aproximada: 27 minutos.

Estamos ya en la recta final. Solo quedan cuatro capítulos y en éste la trama argumental alcanzará su clímax, o eso espero.

Para comenzar, las tropas comandadas por Gandalf se dirigen a la Puerta Negra de Mordor. Entretanto, el narrador nos describe el estado de ánimo de Merry, todavía convaleciente. Mientras los soldados avanzan, las trompetas anuncian el regreso del heredero de Isildur. Una vez ante las Puertas, se exige la presencia de algún representante

de Mordor. Entonces el narrador nos describe a Boca de Sauron, cuya voz, cómo no, es grave y distorsionada. Enseña los objetos de los hobbits y presenta las condiciones de rendición. Gandalf las rechaza y comienza la última batalla. Sonido de fanfarrias, muchas voces, ruido de caballos, música de fondo. De repente, el silencio.

Una música intrigante nos lleva de vuelta a Sam. Ha seguido a los orcos hasta Cirith Ungol y reflexiona sobre el Anillo. Oye voces de orcos. Se están peleando. Gorbat y Shagrat suenan desagradables. Toda esta escena es un soliloquio de Sam hasta que comienza a cantar y encuentra a Frodo. Lo libera y le devuelve el Anillo. A Frodo no parece haberle molestado mucho que Sam lo guardase. Buscan ropa y abandonan Cirith Ungol con la ayuda del frasco de Galadriel. Mientras escapan y entran en la tierra de Mordor, aparece un Nazgul. Una melodía tenebrosa da por concluido el episodio.

Capítulo 22: At the Crack of Doom. Duración aproximada: 27 minutos.

Espero este episodio con bastante expectación. Frodo y Sam han entrado en Mordor y se dirigen al destino final. Durante el trayecto, oyen voces de orcos que hablan de Gollum, de un guerrero élfico, de una derrota en la batalla. El narrador nos va relatando el viaje por las inhóspitas tierras. De repente, una tropa de soldados de Mordor captura a los hobbits, que ahora van vestidos con ropas de orcos y son tomados por orcos. En medio del caos y la confusión, consiguen escapar.

A medida que avanzan hacia Mount Doom, van surgiendo dificultades. Frodo comienza a delirar, oye la voz de Gandalf. A veces es Sam quien lo lleva a cuestas. Se nos describe el Ojo de Sauron en Barah-Dur. Entonces reaparece Gollum, quien lucha con Sam. Frodo parte en solitario hacia el Monte del Destino. Cuando Sam consigue deshacerse de Gollum, y alcanza las Grietas, de nuevo es golpeado. Es entonces el narrador quien apasionadamente describe la escena: Gollum grita y ríe, pero de pronto cae al vacío. Oímos ruidos, oímos el sonido del fuego, pero no hay fuerza en la escena. Comprobamos que el Anillo ha sido destruido porque Frodo y Sam, libres al fin, lo comentan. Al fondo, una música reposada y serena da por acabado el capítulo.

Capítulo 23: A Time to Part. Duración aproximada: 27 minutos.

Este episodio volverá a unir las tramas argumentales. Para empezar, escuchamos el ruido de una batalla. Estamos de nuevo ante las Puertas de Mordor y alguien anuncia la llegada de las Águilas. Oímos explosiones, júbilo. Gandalf anuncia el fin del Señor Oscuro y la victoria. Las voces de las águilas suenan demasiado agudas, irritantes. Música de fanfarria

nos lleva hasta Sam y Frodo. Mientras dialogan sobre el final de todas las cosas, son rescatados por las grandes Águilas.

Entonces la música cambia. Una melodía calma y sosegada nos traslada ante Sam y Gandalf. Luego, Frodo despierta y comienzan los preparativos para la coronación del nuevo rey. El narrador nos describe el recibimiento al nuevo rey Elessar, acompañado de fanfarrias y trompetas. Un trovador canta la canción de “Frodo Nuevededos”. De repente, y en unos pocos segundos, se nos narra la entrada de Aragorn en Minas Tirith, cómo éste tiene un importante diálogo con Faramir, quien será el señor de Ithilien. También se nos cuenta la llegada de elfos a la ciudad, y la boda entre Aragorn y Arwen. Todo ello, repito, de forma apresurada y en un breve tiempo.

Es hora de volver a casa. El ruido de caballos nos conduce a Isengard. Allí las noticias no son buenas: Saruman ha escapado de Orthanc. Treebeard se despide de la Compañía, que se disuelve por fin. Sin más dilación, el resto (Gandalf y los hobbits) llega a Rivendel. Allí Frodo y Sam se reencuentran con Bilbo. Ahora comprobamos que, tras unas cuantas escenas resueltas con demasiada rapidez, nos tomaremos nuestro descanso en la Casa de Elrond.

Tras las despedidas y abandonar Rivendel, la siguiente etapa es Bree. En el Pony Pisador todo son novedades, algunas no muy agradables. Gandalf se marcha y deja que los hobbits regresen solos a la Comarca. Así termina este apresurado capítulo.

Capítulo 24: The Grey Havens. Duración aproximada: 27 minutos.

Espero el Saneamiento de la Comarca en esta parte final. Todo marcha bien. Los hobbits llegan a Bywater y allí les advierten de las nuevas normas. ¡Me parece entender que Frodo intuye quién es Sharkey! La escena es confusa porque de repente suenan ruidos de peleas, trompetas, caballos... Finalmente el narrador aparece para anunciar que la batalla ha terminado. Ahora toca descubrir quién es el Jefe, y ya en Bolsón Cerrado Saruman se nos muestra como un viejo sin apenas poderes. Wormtongue sale de la casa e intenta apuñalar a Frodo. Éste los perdona y los deja marchar. Confiesan haber asesinado a Lotho y de nuevo es el narrador quien describe las muertes de Saruman y Grima. Sam cuenta con detalle el destino del alma de Saruman.

De nuevo unas melodías relajantes nos acompañan mientras se nos cuenta cómo la Comarca es saneada. Frodo, se nos dice, no está recuperado del todo. Habla con Sam acerca de su matrimonio con Rosa Cotton y poco después nace ELAnor (otra vez pronunciado como una palabra llana). El día del cumpleaños de Bilbo y Frodo, éste le

pide a Sam que le acompañe y le regala entonces el Libro Rojo de la Frontera Oeste. Poco después Sam y Frodo parten de la Comarca y encuentran elfos. Con ellos viaja Bilbo, quien le revela a Sam a dónde se dirigen. El narrador describe los Puertos Grises. Allí les espera, entre otros, Gandalf. Llegan Pippin y Merry entre sollozos. La despedida es una escena emotiva, fiel al libro. Y así acaba la dramatización de LOTR a cargo de *The Mind's Eye*.

Epílogo: últimas impresiones.

Puede que a usted, querido lector, le haya costado un poco haber llegado hasta aquí (y es más, si me ha acompañado con el audio, habrá empleado aproximadamente 11 horas escuchando la adaptación). No tema, al que suscribe esto también le ha sucedido. Como aseguré al principio, el reto me ha llevado a experimentar una montaña rusa de sensaciones y estados de ánimo. Siento un regusto agri dulce al pensar que podríamos estar ante una gran adaptación de la obra del Profesor. No en vano, si lo que usted busca es fidelidad al texto, esta es la dramatización más leal a la obra de JRR Tolkien que pueda encontrar. Como he afirmado en otro momento, usted también podría escuchar los cassettes y seguir el libro en un porcentaje muy elevado de escenas. Pero coincidirá conmigo en que, como mínimo, hay un par de circunstancias que lastran este proyecto: por una parte, los errores en cuestiones puntuales pero graves como el tratamiento de las voces de ciertos personajes o la pronunciación de algunos nombres, por citar unos pocos ejemplos. Por otro lado, el bajo presupuesto que, intuimos, se invirtió en esta serie, y que se ve reflejado en el uso de efectos de sonido y ambientes musicales “marca blanca”, o en el hecho de que algunos actores repitiesen papeles a lo largo de la dramatización. En definitiva, estimado lector, me temo que esta serie es y será el Anillo olvidado de las adaptaciones de la obra de Tolkien, si usted me permite. Olvidemos por un momento la maravillosa dramatización de la BBC de la que todos hablan, y démosle a ésta una oportunidad.

Referencias consultadas.

Duncan Mayes, Bernard. *Escaping God's Closet: The Revelations of a Queer Priest*, University Press of Virginia 2001.

Tolkien, JRR. *The Lord of the Rings* (One Volume Paperback) Allen & Unwin Unicorn Paperback 1984.

The Mind's Eye. *The Lord of the Rings* (NPR) Soundelux Audio Publishing, 1979.

Hammond, W. & Scull, Christina. *JRR Tolkien Companion and Guide. Reader's Guide Part I*. London: Harper Collins, 2017.

Scull, Christina. "Middle-Earth on Radio. Tapes from both sides of the Atlantic." *Amon Hen* 95 (1989): 10-13.

Simpson, Paul. *Middle-Earth Envisioned. The Hobbit and The Lord of the Rings: On Screen, On Stage, and Beyond*. New York: Race Point Publishing, 2013.

Sempere Galant, Francisco. "Anillos en la Radio" *Accésit Premios Aelfwine 2021*. Consultado en <https://www.sociedadtolkien.org/premio-ensayo-aelfwine/>